



CON DIOS Hechos

Esta semana nuestro estudio del libro de los Hechos comprende el capítulo 9:1-31.

Hermanos, en esta semana estudiaremos un pasaje de vital importancia para la Iglesia Cristiana, puesto que el personaje del cual hablaremos en este estudio es fundamental en la fe cristiana: Saulo de Tarso, quien por gracia y misericordia Dios lo transformó en el gran apóstol Pablo.

Oremos al Señor que nos permita conocer un poco más de su bendita Palabra, para también poder ser transformados a través de ella, y te animamos a orar antes así como a leer varias veces el pasaje antes de iniciar el estudio.

La conversión de Saulo de Tarso. Hechos 9:1-31

Hechos 9:1-2 "Saulo respirando aun amenazas y muerte contra los discípulos del Señor vino al sumo sacerdote". Saulo de Tarso era un judío instruido por Gamaliel, un rabino de renombre (**Hechos 22:3**), fariseo por convicción (**Hechos 23:6**), ciudadano romano (**Hechos 26:25**), hebreo de hebreos (**Filipenses 3:5**), y un hombre celoso de Dios se decía él, en fin, un hombre sumamente conocedor de la Palabra de Dios; sin embargo, a pesar de todo su conocimiento le faltaba conocer al autor de esa Palabra, a Dios mismo, Saulo quería que la ley fuera cumplida pero no entendía que solo había un Hombre que podía hacer tal cosa, Jesús, y que toda la Escritura hablaba de Él, de ese Mesías prometido que llegaría para salvar a su pueblo y también a nosotros.

Saulo quería acabar con esa "secta" que consideraba que se estaba levantando, sin embargo esta no era una secta, era el pueblo de Dios que estaba conociendo al verdadero autor y consumidor de la fe, a Cristo (**Hebreos 12:2**), estas personas que habían creído en el evangelio de Jesús. Dice la Palabra que Saulo "respirando" al ver esta palabra, la impresión que da es como de un toro furioso dispuesto a atacar, y Saulo ciertamente es lo que hacía: atacaba a los convertidos al Señor a tal grado que pedía cartas de autorización al sumo sacerdote para poder prenderles y llevarlos presos y a matarlos si fuera posible.

Hechos 9:3-4 Saulo recorría las ciudades en busca de discípulos de Jesús para capturarlos y en su camino a Damasco –ciudad reconocida como la capital de Siria donde había una cantidad importante de judíos, y que albergaba también un gran número de creyentes que habían huido de la persecución por parte de los saduceos–, Saulo tenía una gran oportunidad para lograr su objetivo, sin embargo los planes de Dios para Saulo eran otros, pues en su camino cerca de Damasco lo rodeó un gran resplandor, una luz del cielo que lo tiró del caballo cayendo en tierra oyó una voz que decía "¿Saulo, Saulo por qué me persigues?". El Señor Jesucristo ciertamente ya no estaba físicamente en esta tierra, pero los creyentes que estaban formando su iglesia y quienes forman parte del cuerpo de Cristo (**1 Corintios 12:12-13**) eran los que estaban siendo perseguidos y eso era perseguirlo a Él.

Hechos 9:5-6 Este versículo es de suma importancia pues Saulo estaba siendo tocado por el Espíritu Santo. Saulo no había visto nada, solo escuchó una voz del cielo e inmediatamente supo que era el Señor; y aunque Saulo era un conocedor de las Escrituras, no entendía que todo el Antiguo Testamento anunciaba al Mesías y que se cumpliría en la persona de Jesús, entonces pregunta "¿Quién eres, Señor?", y el Señor le contesta: "**Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar cosas contra el aguijón**". Saulo perseguía a los seguidores de Jesús y los azolaba y eso es perseguirlo y atacarlo a Él (**Mateo 18:5-6**). **Y temblando y temeroso**, Saulo ese hombre temido por los discípulos de Jesús por su gran furia con la que los azolaba, estaba ahora como un manso cordero ante Él Señor, no cabe duda que ya había sido tocado por el Espíritu Santo y algo que es importante observar es lo que Saulo le responde: "**Señor, ¿qué quieres que yo haga?**".



CON DIOS Hechos

Saulo desde ese preciso momento sabía que conocer a Jesús es servirle, nunca dijo "Señor, ¿cómo me vas a bendecir?" o "Señor, ayúdame con mis problemas", ¡no! Saulo dijo "¿Qué quieres que yo haga?" y Él Señor le da instrucciones de a dónde debe ir para empezar a construir su obra en él.

Hechos 9:7-9 Los hombres que acompañaban a Saulo en su camino a Damasco quedaron atónitos pues al igual que Saulo solo habían escuchado la voz del cielo mas no habían visto nada, sin embargo fue a Saulo al que Dios le habló, pues la Escritura no menciona que alguien más aparte de Saulo haya sido convertido. Saulo entonces levantándose, abrió los ojos pero sin ver nada, Dios lo había segado y tuvieron que ayudarlo tomándolo de la mano para meterlo en Damasco. En la casa de un hombre llamado Judas, donde estuvo tres días sin ver y no comió ni bebió, suponemos que la impresión fue tan grande que ni siquiera tuvo necesidad de alimento.

Hechos 9:10-11 Había entre los discípulos un hombre llamado Ananías que era de la ciudad de Damasco, este hombre era uno de los líderes de la iglesia de esa localidad, un varón piadoso y por consecuencia uno de los objetivos principales de Saulo (**Hechos 22:12**). A este discípulo Jesús le da una instrucción en una visión, lo cual ya hemos explicado que en estos tiempos, el Señor ya no habla de esa manera como sueños o visiones porque nosotros ya tenemos su enseñanza en su Palabra escrita en la Biblia. Y Ananías responde heme aquí, Señor, esta palabra tan importante que todos los creyentes en el Señor Jesús tendríamos que atender a su llamado, y este varón piadoso, escucha la instrucción que Jesús le dio de ir a cierta calle llamada Derecha y entrar en la casa de un hombre llamado Judas en la cual habían metido a Saulo y en la que había estado por tres días y dice la palabra que Saulo estaba orando, tal vez haciendo miles de preguntas sobre lo que había pasado, pues un hombre como el, intimidante y despiadado ahora estaba siendo transformado por el poder del Espíritu Santo.

Hechos 9:12 Ananías era el instrumento que Dios utilizaría para llegar a Saulo, pues Saulo en una visión le había visto llegar y ponerle las manos encima para que recuperara la vista... Qué lección más grande para Saulo, pues ahora dependía de un hombre al cual el perseguía por ser un seguidor de Jesús y más aún, lo había visto en una visión como el medio para recuperar la vista.

Hechos 9:13-14 Por supuesto que Ananías conocía quién era Saulo, lo conocía por su crueldad hacia los creyentes y Jesús le estaba mandando ir a él y presentarle el Evangelio para que pusiera las manos sobre él para que recuperara la vista, sin embargo tengamos siempre en cuenta que Ananías era un hombre común y corriente, con miedos igual que todos, y el Señor lo estaba mandando a presentarse delante del hombre más temido por los creyentes, pues su argumento hacia el Señor es: "he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén", e inclusive Saulo pedía cartas al sumo sacerdote para poder capturar y apresar a todo aquel que invocara el nombre de Jesús; por supuesto que Ananías tenía bastantes razones para estar atemorizado.

Hechos 9:15 Pese a todo Él Señor le dice: "**Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles y de reyes y de los hijos de Israel**". Saulo, quien después sería llamado Pablo el apóstol de los gentiles (**1 Timoteo 2:7**), y por su gran conocimiento de las Escrituras ahora con el Espíritu Santo depositado en él, pudo ser un instrumento de gran importancia para la expansión del Evangelio por toda la tierra y algo de suma importancia para nosotros pues somos considerados parte del pueblo gentil. Y por supuesto que el Señor sabía las cualidades de Saulo, mismas que le servirían para su propósito, pues Pablo es el autor humano de diversas cartas dirigidas a iglesias y a personas que sin lugar a dudas fueron de valor para la fundación y la continuidad de la iglesia cristiana hasta hoy.



CON DIOS Hechos

Hechos 9:16-17 Saulo, al igual que muchos creyentes, padeció por predicar el nombre de Jesús pues aun en la actualidad la persecución hacia los creyentes no ha parado, ni parará hasta que el Señor regrese (**Juan 15:18, Mateo 5:11, 2 Timoteo 3:12**). Y el Señor le dice esta verdad a Ananías que, como buen hombre piadoso y creyente en el Señor Jesucristo, fue y entró en la casa de Judas, y poniendo las manos sobre Saulo le llama "hermano" y le habla sobre lo que le había sucedido en el camino y para qué él estaba ahí. Ananías no había estado cuando el Señor le habló a Saulo en su camino a Damasco, una muestra de que fue el Espíritu Santo quien lo envió, para devolverle la vista y sobre todo para que Saulo fuera lleno del Espíritu Santo.

Hechos 9:18-19 Y dice la Escritura que al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista. No fue algo gradual, fue al instante; Saulo ya había sido impactado por el Espíritu Santo, ya había sido convencido por la Palabra y solo faltaba ser bautizado por el Espíritu santo, levantándose fue bautizado. Saulo ya estaba listo para continuar la obra que el Señor había encomendado a sus discípulos antes de su ascensión (**Hechos 1:8, Mateo 28:18-20**), el conocimiento ya lo tenía solo le faltaba el toque del Espíritu Santo y ya lo había recibido, ya estaba listo para servir al Señor pero ahora predicando a Jesús a quien él perseguía al buscar matar a sus discípulos. Recordemos que Saulo no había tomado alimento físico alguno, pero ya había recibido el mejor alimento que puede recibir una persona: el alimento espiritual dado por Dios. El Señor Jesucristo dijo en **Mateo 4:4**: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios", de modo que Saulo estaba lleno del Espíritu Santo, pero también tendría que alimentarse físicamente y dice la Escritura que recobró fuerzas, y se quedó en Damasco por algunos días con los discípulos de Jesús.

Hechos 9:20-21 Saulo comienza su ministerio precisamente en esa ciudad, en Damasco, y dice el texto que "en seguida" –la palabra en griego "eutheos" significa inmediatamente, al instante– Saulo empezó a predicar el Evangelio en las sinagogas, no esperó más tiempo, solo se alimentó, recuperó fuerzas y comenzó su tarea de predicar a Jesús por las sinagogas como el Hijo de Dios. Qué confusión más grande para aquellos que lo vieron perseguir a los discípulos para apresarlos y llevarlos ante los principales sacerdotes a tal grado que estaban atónitos y se preguntaban si él era el que azolaba a los creyentes que invocaran el nombre de Jesús.

Hechos 9:22 Pero dice la Escritura que "**Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo**". Esta palabra "esforzar", en griego "endunamoo", nos habla de un esfuerzo que más que físico es un esfuerzo mental, o sea que Saulo tenía que estar mentalmente preparado para predicar la Palabra de Dios, pues sabía que sería atacado por predicar a Jesús así como él atacaba a los que hablaran en el nombre del Señor, y tenía que demostrarles que Jesús era el Cristo, y aunque sabemos que solo el Espíritu Santo puede convencer a alguna persona (**Juan 16:8, Hechos 2:37**), Saulo tenía que hacer su parte al mostrarles a Jesús como el Mesías.

Hechos 9:23-24 Saulo se dedicó con gran devoción a predicar el Evangelio. Dice el comentario del Pastor John MacArthur que Saulo pasó aproximadamente tres años predicando en Arabia, un área al sur de Damasco alrededor de la península del Sinaí; por supuesto que esto para los judíos que no creían en el Señor, resultaba algo que los confrontaba con sus ideas y ahora Saulo se había convertido en su principal enemigo y consintieron en matarle, pero sus planes llegaron a oídos de Saulo. Ellos hacían guardias en las puertas de día y de noche para matarle, Damasco era una ciudad amurallada y solo por sus puertas se podía acceder o salir de ella por eso los perseguidores de Saulo cuidaban las puertas de día y noche para poder prenderle y matarle.

Hechos 9:25 Entonces los discípulos lograron evadir a Saulo por medio de una canasta la cual era como un cesto grande donde regularmente lo usaban para transportar heno, lana, o hierba y donde Saulo pudo escapar de noche de sus asesinos.



CON DIOS *Hechos*

Hechos 9:26-27 Saulo se había quedado a predicar aproximadamente tres años en Damasco antes de llegar a Jerusalén y cuando llegó a esa ciudad trataba de estar con los discípulos. Recordemos que cuando comenzó la persecución algunos discípulos como Pedro, Juan, Bernabé, etc. se quedaron para seguir con el ministerio en Jerusalén (**Hechos 8:1, 14, 25**), pero Saulo aún tenía la fama de que por muchos años había sido perseguidor de los discípulos y para ellos era difícil creer que Dios ya lo hubiera transformado. Dice la Escritura que le tenían miedo, probablemente pensaban que solo era una trampa para poder llegar a ellos y arrestarlos, pero Dios siempre tiene todo bajo control para que sus planes no tengan estorbo y utiliza a Bernabé, quien seguramente no había estado con Saulo antes de ese momento, para convencer a los demás apóstoles de recibir a Saulo entre los suyos y confiar que verdaderamente era un creyente que había visto al Señor en su camino a Damasco; y una vez que fue lleno del Espíritu Santo hablaba valerosamente en el nombre de Jesús.

Hechos 9:28-30 Y una vez convencidos los discípulos, Saulo estaba con ellos, salía y entraba y hablaba con denuedo en el nombre de Jesús y debatía con los griegos, los mismos con los que debatió Esteban y que al igual que a él, querían matarle; y nuevamente, al igual que en Damasco, Saulo vuelve a escapar de sus perseguidores y los apóstoles lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso y aunque Saulo había huido de Jerusalén para no ser aprendido por los sacerdotes y los saduceos, seguramente en el lugar donde estuviera seguía predicando el Evangelio como lo podemos ver en **Gálatas 1:21-23**.

Hechos 9:31 "Entonces la iglesias tenían paz". Hubo un tiempo donde hubo paz para las iglesias, tal vez se restringió un poco la persecución por la llegada de un nuevo gobernante romano y por la expansión de Herodes Agripa, junto con algunos cambios políticos, pero lo que no paró fue la expansión del Evangelio pues ya se había expandido por Judea, Galilea y Samaria y eran edificadas andando en el temor del Señor como lo podemos ver en **Proverbios 1:7**, que es el principio de la sabiduría, y ellos estaban siendo sabios fortaleciendo las iglesias por medio del Espíritu Santo.

Describe brevemente quién era Saulo de Tarso: _____

¿Por qué Saulo quería acabar con los seguidores de Jesús? _____

¿Por qué el Señor Jesucristo le dijo a Saulo que lo estaba persiguiendo a Él? _____

¿Cómo respondiste cuando el Señor te llamó a ti? _____

¿Crees que el Señor te llamó para que le sirvieras o para que Él te sirviera a ti? _____
